



**TIEMPO DE PASCUA
SOLEMNIDAD DE
PENTECOSTÉS
VIGILIA
08 de junio de 2019
INDICACIONES
LITÚRGICO -PASTORALES**



El Espíritu Santo os lo enseñará todo
SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

MOTIVACIÓN¹

A los cincuenta días, el Espíritu...

"Pentecostés", en griego, significa "día quincuagésimo". El 50 es un número que ya los judíos tenían asimilado desde hace siglos como símbolo de plenitud: una semana de semanas, siete por siete más uno. Es cuando celebran la alianza que sellaron con Yahvé en el monte Sinaí, guiados por Moisés, a los cincuenta días de su salida de Egipto.

Los cristianos celebramos en esta cincuentena, después de la Pascua-Resurrección de Jesús, su donación del Espíritu a la comunidad apostólica precisamente a los cincuenta días.

Esta fiesta tiene textos propios para la Eucaristía que se celebra la tarde anterior. Eucaristía vespertina que se puede también prolongar a modo Vigilia, al modo de la Vigilia Pascual, reunida la comunidad en oración como lo estuvo la primera con la Virgen y los Apóstoles.

Además, esta fiesta posee también una Secuencia, "*Veni, Sancte Spiritus*", atribuida al arzobispo inglés Langton en el siglo XIII.

¹ Cfr. ALDAZABAL, José. "Enséñame tus caminos" Domingos del Ciclo C. Dossiers CPL, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona. 2005. Edición digital.





Una vigilia rica en textos bíblicos

Las lecturas bíblicas de la Vigilia nos presentan una visión muy rica de la misión del Espíritu. La primera se puede elegir de entre las cuatro del AT que ofrece el Leccionario, que preparan y completan, a veces por contraste, lo que nos van a decir las lecturas del NT y el evangelio.

COMENTARIO BÍBLICO

Génesis 11,1-9

La Torre de Babel.

Según la interpretación tradicional de Hechos 2, 1-13 un aspecto milagroso de Pentecostés consiste en la restauración de la unidad perdida en Babel: hombres venidos de diversas naciones entienden en su lengua materna los discursos de los apóstoles, que eran galileos y hablaban solamente el dialecto arameo de su provincia. Por eso la narración del Génesis de la torre de Babel y de la confusión de las lenguas en esta Vigilia de Pentecostés, prepara para la evocación de la maravillosa transformación operada en el mundo por la efusión del Espíritu Santo: los hijos de Dios dispersos son conducidos a la unidad.

Éxodo 19,3-20

El Señor desciende sobre el Sinaí.

En el Sinaí, cincuenta días después del paso del Mar Rojo, Dios regala a Israel la Ley, estipula la Alianza y constituye a Israel como su pueblo. Así comienza una relación nueva: Israel en

medio de los demás pueblos estará delante de Dios como pueblo de Dios “*Reino Sacerdotal y Nación Santa*” para el culto de Dios.

La Alianza del Sinaí tiene su pleno cumplimiento en Cristo Jesús, mediante su sangre y la efusión de su Espíritu. Así también la Iglesia, nuevo pueblo de Dios será un pueblo santo de sacerdotes y tendrá por Ley no una escrita en tablas de piedra sino la “*Ley interior*” que es el mismo Espíritu de Dios en nosotros.

Ezequiel 37,1-14

Los huesos secos.

El profeta Ezequiel en el destierro medita sobre la situación de su pueblo, humillado y deportado y sobre su futuro: abre un horizonte de gran esperanza fundada en la segura intervención de Dios que hará resurgir a su pueblo. En el lenguaje bíblico el “*hueso*” es la parte más profunda del ser la que más resiste a los acontecimientos.

Israel desterrado es metafóricamente comparado con un montón de huesos: entonces no todo está perdido, Dios intervendrá mediante el profeta y soplará en medio de los hombres el Espíritu de una nueva Alianza.

La restauración será así un resurgir glorioso, un triunfo sobre la muerte: será el retorno del exilio. La visión profética empero, va más allá y anuncia la re-creación mesiánica porque el Espíritu infundido es el Espíritu de Dios, propio de los tiempos mesiánicos.





Joel 3,1-5

Efusión del Espíritu sobre cada hombre y mujer.

En el discurso de Pentecostés (Hechos 2,17-21), Pedro citará este texto del profeta Joel para demostrar el cumplimiento de la profecía: la efusión del Espíritu sobre cada hombre.

El Espíritu de Dios extensión de su poder, realizará el prodigio que todos sean profetas, verdaderos conocedores de Dios y transmisores de su Palabra. Se cumple el augurio de Moisés: “*ojalá todos fueran profetas*” (Nm 11,29). El otro elemento que impacta en la profecía de Joel consiste en el anuncio del “*Día del Señor*”; el anuncio de final de la historia, ed., de los últimos tiempos.

El mensaje de Joel sigue siendo uno de los más actuales porque la Iglesia necesita que se le recuerde siempre del día del Señor hacia el cual está en tensión toda su vida y hacerse repetir que el Espíritu que la anima no le es dado con miras a un gozo pasivo y egoísta, sino con el fin de preparar al mundo entero para el encuentro con el divino juez.

Romanos 8,22-27.

El Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables.

Este texto de Pablo es denso de contenido, el Espíritu de Dios está en nosotros, no sólo como maestro de la verdad, sino también como principio y alma de todo nuestro ser y del universo mismo. Es el mismo espíritu de Cristo participado a nosotros el espíritu que hacía a

Jesús totalmente obediente al Padre por amor a los hombres.

El Espíritu de Cristo, derramado en nosotros a través de los sacramentos de la iniciación cristiana, es nuestra misma oración: el intercede por nosotros con gemidos inefables viniendo en ayuda de nuestra debilidad. Porque nosotros ni siquiera sabemos qué es lo que conviene pedir. Él intercede por los santos, según el designio de Dios.

Esta verdad es de una inmensa importancia para nuestra vida de creyentes: estar delante de Dios, delante de los hombres y de la creación, conscientes de nuestra dignidad garantizada por el espíritu de Dios que nos mueve.

Juan 7,37-39.

Manarán torrentes de agua viva.

Para Juan la muerte y la resurrección de Jesús marcan una etapa decisiva en la realización del plan de Dios y en el cumplimiento de las promesas proféticas que anunciaban la comunicación universal del Espíritu de Dios al nuevo pueblo.

Mientras que el evangelista presenta la palabra pronunciada por Jesús en el último día, el gran día de la fiesta (v.37), no piensa solamente en la creación de esta palabra con el cuadro litúrgico en que venía inserta (*la fiesta de los Tabernáculos*) sino que piensa sobre todo en su valor de actualidad. En efecto, es ahora cuando se cumple la palabra de la escritura.





Desde lo íntimo de Cristo glorificado, brotan torrentes de agua viva. Aquí el hombre puede encontrar con qué apagar su propia sed: la respuesta de Dios a la sed humana consiste en el don del espíritu ya que Dios ha puesto en nosotros la sed de su espíritu.

INDICACIONES LITÚRGICO- PASTORALES PARA LA VIGILIA

✓ El Misal Romano propone dos formas, la segunda de las cuales se prolonga con elementos propios de las vigiliass (pág. 281):

- En los ritos iniciales puede tenerse y es conveniente, la bendición y aspersion con el agua bendita, indicada para el tiempo pascual.
- Si se hacen más lecturas, además de las tres prescritas se procede así: después del saludo, se continúa con una Monición Presidencial prescrita en el Misal (pág. 281) y comienzan las lecturas.
- El lector se dirige al ambón y proclama la primera lectura. Luego el salmista o cantor ejecuta el salmo, la asamblea responde con el estribillo. Después todos se levantan, el sacerdote invita a la oración diciendo “oremos” y todos oran por un momento en silencio; el sacerdote concluye con la oración.

- Pueden alternarse en la proclamación de las lecturas de la Vigilia los siguientes salmos:

Primera Lectura Génesis 11, 1-9

Salmo 32

Rta. El Señor reina sobre todos los pueblos.

Segunda Lectura Éxodo 19, 3- 8ª. 16-20b.

Salmo 26

Rta. Contemplemos la bondad del Señor en la tierra de los vivos.

Tercera Lectura Joel 3,1-5

Salmo 103

Rta. Envía Señor tu Espíritu y renueva la faz de la tierra.

- Al final de las lecturas del Antiguo Testamento se canta el Gloria se dice la Oración Colecta y se prosigue con la epístola y el Evangelio.
- Al final de la ceremonia, después de la Oración Post-Comunión puede hacerse la memoria del Sacramento de la Confirmación y el Compromiso Misionero de la Asamblea. Adjunto encontrarán los esquemas. Hay que preparar solamente 7 cirios que se van encendiendo paulatinamente, según se indica.





**TIEMPO DE PASCUA
SOLEMNIDAD DE
PENTECOSTÉS
VIGILIA
08 de junio de 2019
MONICIONES**

Entrada

En la espiritualidad del discipulado – misionero y habiendo caminado juntos la Cuaresma, la Semana Santa y este tiempo de manifestación del Resucitado nos prepararnos a clausurar las fiestas de Pascua de este año.

Dispongámonos a participar de la mano de Santa María Virgen, Madre de la Iglesia a quien pedimos interceda por nuestras intenciones, especialmente por todas las acciones pastorales que se emprenderán en octubre, el mes extraordinario misionero.

Bienvenidos todos.

Liturgia de la Palabra

(Presidencial, tomada del Misal Romano pág. 281, si se emplea la segunda forma).

Sólo si se emplea la primera forma, el monitor puede emplear estas u otras palabras semejantes:

Toda la Palabra de Dios ha sido escrita bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Escuchémosla, y seamos testigos de cómo por su acción todo se renueva, especialmente esta Asamblea que cree en su poder.

Liturgia Eucarística (Ofertorio)

Nuestra vida y nuestras obras, que se han renovado en esta Pascua, tienen que ser la mejor ofrenda en esta Vigilia de Pentecostés, sigamos orando con el compromiso de la caridad en nuestro proceder.

Comunión

Nuestra comunión eucarística y permitir la acción del Espíritu del Resucitado en nuestras vidas debe contribuir a la verdadera unidad, acerquémonos a Jesús sacramentado con toda devoción.





**TIEMPO DE PASCUA
SOLEMNIDAD DE
PENTECOSTÉS
VIGILIA
08 de junio de 2019
ORACIÓN UNIVERSAL**

Presidente.

Hermanos, dóciles a la acción del Espíritu, que ora en nosotros con gemidos inenarrables, elevemos al Señor nuestras plegarias diciendo:

R/ Escucha Señor, el grito de los pobres.

1. El Espíritu Santo preserve a la Iglesia en unidad, y permita que la luz del Señor resucitado brille en ella y la haga atenta a las necesidades de los más pobres.
2. El Espíritu Santo reavive en la Iglesia Romana la frescura de la proclamación, la alegría de servir a los más pequeños y la perseverancia en una vida evangélica, audaz y libre.
3. El Espíritu Santo abra los corazones de los gobernantes y ciudadanos en busca del verdadero bien, superados todo temor e indiferencia.

4. El Espíritu Santo colme de sus santos dones, a los candidatos para la confirmación, los guíe en el seguimiento de Cristo pobre, amable y obediente y los abra a la caridad fraterna.
5. El Espíritu Santo, fuente y vínculo de la comunión, haga de nosotros aquí, una ofrenda agradable a Dios, alimentando en nosotros el deseo de la santidad.

Oración Conclusiva

**Padre de las luces,
que siempre escuchas
el llanto de tus hijos
y te revelas presente,
haz que nuestro corazón
arda con tu amor
y renueva el derramamiento
del Espíritu Santo sobre la Iglesia.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

R/ Amén.





**TIEMPO DE PASCUA
SOLEMNIDAD DE
PENTECOSTÉS
VIGILIA
08 de junio de 2019
MEMORIA DEL SACRAMENTO
DE LA CONFIRMACIÓN**

Presidente.

Hermanos, en la noche Santa de Pascua hemos renovado nuestros compromisos bautismales. En esta Vigilia de Pentecostés conmemoramos el sacramento de la confirmación, el sello de la obra santificadora de la Trinidad en nosotros, la plenitud de los dones del Espíritu Santo que nos constituyeron testigos del Señor Resucitado y heraldos del Reino de Dios.

Durante las invocaciones, después de haber obtenido la luz del Cirio de Pascua, algunos representantes de la Iglesia encenderán los siete braseros (*previamente dispuestos*), símbolo de los dones que el Espíritu Santo ha infundido en los nuevos corazones.

R/. Ven, Espíritu Santo, y haz todas las cosas nuevas en el amor.

El lector:

Espíritu de **Sabiduría**, memoria y profecía de la Iglesia, ven e ilumina nuestras mentes: capacítanos para reconocer la voz del Buen Pastor, así podremos contemplar con todos los santos el cumplimiento de la historia en Cristo.

Enciende el bracero un sacerdote o un diácono.

El lector:

Espíritu de **Inteligencia** y de santidad, que escudriñas la intimidad de Dios, ven y danos un claro conocimiento de su bondad: iluminados interiormente por la profundidad de la Revelación, seremos curados y reconfortados.

Enciende el bracero un religioso o una religiosa.

El lector:

Espíritu de **Consejo**, fuente inagotable de gozo y paz, ven y haz nuestra fe firme y fructífera: concédenos un corazón obediente y dócil a sus inspiraciones, haznos firmes anunciadores de la Palabra que salva.

Enciende el bracero un abuelo y un nieto.





El lector:

Espíritu de **Fortaleza**, creador arcano del Reino de Dios, ven y libranos del miedo y la decepción, de las divisiones y de la injusticia; con tu dulce Poder, ábrenos nuevas formas de reconciliación.

Enciende el bracero dos migrantes, con miembros de la pastoral social.

El lector:

Espíritu de **Ciencia**, que tocas las mentes y los corazones, ven y purifica nuestra mirada, es nuestro deseo: enseñarnos a usar los bienes de la tierra con sabiduría, libres de la concupiscencia y haznos guardianes que respeten la obra del Creador.

Encienden el bracero dos universitarios.

El lector:

Espíritu de **Piedad**, dulce huésped del alma, que nos haces saborear la ternura del Padre, ven y transforma nuestro corazón: conviértete en la morada estable de la Trinidad, el amor perfecto, el mayor bien.

Enciende el bracero una familia.

El lector:

Espíritu del santo **Temor de Dios**, que canta en nosotros las alabanzas del Señor, ven y libranos del orgullo: haznos capaces

de llevar con gratitud la imagen del hombre de la tierra y renovar en nosotros la dignidad de los pequeños.

Encienden el bracero dos catequistas con algunos jóvenes catequizandos.

*Se encienden las luces de la Asamblea.
Canto.*





**TIEMPO DE PASCUA
SOLEMNIDAD DE
PENTECOSTÉS
VIGILIA
08 de junio de 2019
COMPROMISO MISIONERO**

Presidente

Queridos hermanos, con el Bautismo y la Confirmación ustedes han sido testigos del Resucitado. Nutridos por el Pan de vida y el Cáliz de la salvación, el Espíritu Santo les ha hecho un cuerpo y un espíritu. Ahora manifiesten su compromiso de convertirse en proclamadores de la Buena Nueva del Reino de Dios para cada hombre que encuentre en su camino.

Toda la Asamblea manifiesta su compromiso Misionero:

Nosotros, santificados por la gracia del bautismo y miembros del cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia, deseamos encarnar el Evangelio en nuestras vidas.

Al igual que Moisés, movido por el Fuego de la zarza, fue a sus hermanos para prepararlos para la obra de salvación del

Señor, estamos listos para llevar el fuego del Espíritu que arde en nosotros, a cada hombre, para que el mundo entero se inflame con el verdadero amor.

Deponemos con el signo del calzado, como lo hizo Moisés, nuestra autosuficiencia, para vivir en la presencia de Dios en la santidad, en el servicio humilde de los hermanos y llenos de la alegría que proviene de la comunión con él.

Iluminados por la gracia que viene de lo alto y hace que todas las cosas sean nuevas, deseamos hablar el lenguaje del Espíritu que es verdad y caridad, justicia y perdón, consolación y paz.

Habitados por el amor de Dios, queremos difundir en el mundo la Buena fragancia de Cristo, ser sal de la tierra y luz del mundo.

La intercesión materna de María y de todos los Santos, ayuden al fiel cumplimiento de nuestro compromiso.





Presidente

**La comunidad Eclesial
recibe con agrado
su compromiso misionero,
y los exhorta a tener una mirada
contemplativa
de las personas que
se encuentren en el camino
y a proclamar francamente al Señor,
el único Salvador de todos los pueblos
con todos aquellos con los que entablarán
un diálogo.**

**La bendición del Señor guía nuestra
oración que, se prolonga en la noche:
después de haber contemplado y aceptado
los dones que el Espíritu ha derramado
sobre nosotros, ve y prende fuego al
mundo entero con el fuego del Espíritu.**

**María, ícono de la Iglesia misionera,
la humilde servidora del Amor Divino,
los sostenga y acompañe.**

R/ Amén.

La bendición solemne como se indica en el Misal.





**TIEMPO DE PASCUA
SOLEMNIDAD DE
PENTECOSTÉS
MISA DEL DÍA
09 de junio de 2019
INDICACIONES
LITÚRGICO -PASTORALES**



El Espíritu Santo os lo enseñará todo
SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

MOTIVACIÓN²

El Espíritu nos ayudará a seguir viviendo la Pascua.

Esta solemnidad confiere sentido cristiano a una antigua fiesta israelita: “*La de las Semanas*” que se celebra siete semanas después de la primera ofrenda de cebada, y que posteriormente incluyó el recuerdo de la llegada al Sinaí, con la entrega de la Ley entre manifestaciones prodigiosas de truenos, viento huracanado y fuego.

Esta fiesta clausura el tiempo pascual, la cincuentena de Días o Pentecostés que forman una sola jornada festiva “*el día en que actuó el Señor*” como lo muestra el Evangelio de San Juan que relata la entrega del Espíritu por Cristo en el mismo día de su Resurrección. La lectura de los Hechos de los Apóstoles es continuación de la de la Ascensión y narra el acontecimiento que hoy se celebra, mientras que la segunda lectura explica los efectos unificadores del Espíritu Santo en la Iglesia.

La Palabra de Dios, entonces, nos da la dimensión de Pentecostés: evento divino acaecido en la historia a través de los signos externos del viento impetuoso, del fuego, de la comprensión de las lenguas, y de la primera

² Cfr. ALDAZABAL, José. “*Enséñame tus caminos*” Domingos del Ciclo C. Dossiers CPL, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona. 2005. Edición digital.





Tiempo Pascual

La luz de la Resurrección

manifestación de la Iglesia. Nos ofrece también la dimensión interior invisible del acontecimiento: cuantos han sido bautizados en el único espíritu obtienen la remisión de los pecados y forman un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo.

La asamblea eucarística es el signo concreto de la realización hoy, del misterio de Pentecostés, porque en ella se hace presente aquella única Iglesia de Cristo nacida de la Pascua, manifestada en el primer Pentecostés y difundida por toda la faz de la tierra.

Con el don del Espíritu Santo, recibido en los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación y alimentado continuamente con la Eucaristía, nosotros somos hechos familia de Dios, capaces de una relación filial con Dios, de modo que podamos llamarlo con el nombre de Padre. Dios, por medio de Cristo y en el Espíritu Santo, es verdaderamente Padre para nosotros y nos comunica la vida divina.

COMENTARIO BÍBLICO MISA DEL DÍA

Hechos 2,1-11.

Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar

La página de hoy es continuación de la que leíamos el domingo pasado, con el episodio de la Ascensión, y nos narra el gran acontecimiento que supuso para la primera comunidad la venida del Espíritu.

Lo describe Lucas con el lenguaje de la teofanía del Sinaí: *estando todos reunidos, bajó sobre ellos el Espíritu, con viento recio y ruido y lenguas de fuego. El primer efecto del don del Espíritu es que empezaron a hablar en lenguas y, además, cada uno de los oyentes, que en aquellos días eran muy numerosos en Jerusalén, les oía hablar en su propia lengua.*

El salmo es de alabanza y entusiasmo: "*bendice, alma mía, al Señor... Dios mío, qué grande eres... gloria a Dios para siempre*". Como antífona se nos hace repetir una frase con clara visión del NT: "*envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra*". No es de extrañar que sea este el mismo salmo que en la Vigilia Pascual cantamos después de la lectura de la creación en el Génesis: el Espíritu, que ya aleteaba sobre las aguas primordiales, "*renueva ahora la faz de la tierra*" con la Pascua de Cristo.

1 Corintios 12,3b-7.12-13.

Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo

Una lectura que se puede elegir hoy, como segunda, es la 1ª carta a los Corintios, en el capítulo en que describe los dones y carismas tan variados que hay en una comunidad, sobre todo en una comunidad de Grecia, famosa por su sabiduría. Pablo atribuye todos estos dones al único Espíritu, que es el que tiene que mantener unida a la comunidad. Todos formamos un solo cuerpo en Cristo, hemos sido bautizados en el mismo Espíritu y, por tanto, la diversidad de dones no tiene que romper la unidad.





(o bien) Romanos 8,8-17.

Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios

Hay otra segunda lectura posible para el ciclo C. Escribiendo esta vez a los cristianos de Roma, Pablo subraya, en una página muy densa de contenido, cuáles son las consecuencias de que un cristiano esté lleno de Espíritu: tiene que vivir conforme a ese Espíritu y no conforme a la carne, o sea, a los criterios humanos. A este capítulo 8 de la carta a los Romanos se le podría titular "*la vida del cristiano en el Espíritu*".

El Espíritu es además el que nos hace decir desde el fondo de nuestro ser la palabra clave: "*Abbá, Padre*", porque él es quien nos hizo hijos de Dios en nuestro bautismo. Hijos, herederos, coherederos y, por tanto, personas que viven conforme al Espíritu.

Juan 20,19-23.

Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Recibid el Espíritu Santo.

Antes del evangelio recitamos o cantamos la Secuencia de este día, "*Veni, Sancte Spiritus*", una antigua composición poética que es una oración muy sentida dirigida al Espíritu Santo: "*ven, Espíritu divino, ... don en tus dones espléndido... dulce huésped del alma... riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo... danos tu gozo eterno*".

El primer evangelio posible, el más adecuado para hoy, es el de la aparición de Jesús a sus discípulos la tarde del primer "*domingo*"

cristiano, el mismo día de la resurrección del Señor. Para Juan, la donación del Espíritu no parece haber tenido lugar a los cincuenta días de la resurrección del Señor, sino el mismo día de la Pascua, poniendo de relieve, por tanto, la unidad de todo el misterio de la glorificación del Señor y el envío de su Espíritu.

Después del saludo, "*paz a vosotros*", que llena de alegría al grupo de discípulos, Jesús les envía como él había sido enviado por el Padre, y para que puedan cumplir esta misión les da su mejor ayuda: "*recibid el Espíritu Santo*". En concreto, esta misión va a ser ante todo la reconciliación: "*a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados...*".

(o bien) Juan 14,15-16.23b-26.

El Espíritu Santo os lo enseñará todo

Para el ciclo C hay también la alternativa de este otro evangelio, tomado de las palabras de Jesús en la última cena y muy parecido al evangelio del domingo VI de Pascua.

Jesús les pide que le amen, y que demuestren ese amor guardando su Palabra, porque es Palabra que él ha escuchado antes al Padre. Les promete que el Padre enviará sobre ellos al Espíritu Santo, a quien llama "*Defensor*", o sea, Abogado, en griego "*Paráclito*". El Espíritu les enseñará todo y les recordará lo que él les ha dicho.





COMENTARIO PASTORAL

El don pascual del Resucitado: Su Espíritu.

El centro de los textos es, naturalmente, el acontecimiento de Pentecostés. La primera comunidad recibe de su Señor, como se lo había prometido, el mejor Don: su Espíritu Santo, plenitud y complemento de la Pascua. El mismo que resucitó a Jesús es el que ahora despierta, vivifica y resucita a la comunidad y la llena de insospechada valentía para la misión que tiene encomendada. El Espíritu obra así: llena por dentro y lanza hacia fuera: *"se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar"*.

Es entusiasta el lenguaje del prefacio de hoy agradeciendo a Dios Padre esta donación de su Espíritu:

a) *El Espíritu es la plenitud de la Pascua: "para llevar a plenitud el misterio pascual, enviaste hoy el Espíritu Santo sobre los que habías adoptado como hijos tuyos por su participación en Cristo",*

b) *El Espíritu es quien anima y da vida a la comunidad: "Aquel mismo Espíritu que, desde el comienzo, fue el alma de la Iglesia naciente", o como dice la oración colecta: "por el misterio de Pentecostés santificas a tu Iglesia extendida por todas las naciones",*

c) *También es quien actúa, con una proyección misionera y universal, el proyecto de salvación: "el Espíritu que infundió el conocimiento de Dios a todos los pueblos, que congregó en la confesión de una*

misma fe a los que el pecado había dividido en diversidad de lenguas".

El Espíritu sigue actuando hoy

En la oración colecta le pedimos a Dios: *"no dejes de realizar hoy, en el corazón de tus fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica"*. En efecto, lo que ha hecho el Espíritu en la historia (*"in illo tempore"*) lo sigue haciendo hoy (*"hodie"*) en el mundo, en la Iglesia y en cada uno de nosotros:

Él sigue siendo el alma de la Iglesia y llenándola de sus dones, más todavía que en la comunidad de Corinto: el Concilio, el Jubileo y tantos otros acontecimientos eclesiales, universales o diocesanos, son en verdad señales del protagonismo del Espíritu en la animación de su comunidad.

Él es quien hace florecer tantas comunidades cristianas llenas de fuerza, y anima tantos movimientos y renueva a su Iglesia en tantos aspectos.

El Espíritu de la verdad sigue influyendo para que se esté renovando en profundidad la teología, la comprensión del misterio de Cristo, Él sigue inspirando nuestra oración y guiando a la Iglesia a renovar la celebración litúrgica, la oración personal y un conocimiento más espiritual y profundo de la Palabra de Dios.

Él, el Espíritu del amor, suscita y sostiene tantos ejemplos de amor, sacrificio y compromiso de





Tiempo Pascual

La luz de la Resurrección

los cristianos en el mundo, a veces hasta el martirio, en defensa de la justicia o de la vida o de la verdad.

Él, que en Pentecostés unió a los que "hablaban en lenguas diferentes", es el que promueve también hoy iniciativas de unidad interna y ecuménica, en línea con la carta a los Corintios...

También hoy, a principios del siglo XXI, tenemos motivos cada vez más claros para renovar nuestra profesión de fe: "Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida".

Dejarnos transformar por el Espíritu del Resucitado

Debemos alegrarnos de este Don de Dios, plenitud de la Pascua. En nuestra oración solemos pedir a Dios paz, justicia, salud, libertad, buenas cosechas del campo, éxito en nuestras empresas. Y Dios nos da... su Espíritu, que es lo mejor, el que nos da la verdadera paz y libertad y éxito.

El que ha sido lleno del Espíritu, ya desde el Bautismo, tiene que vivir, como ha dicho Pablo (lectura de Romanos), según el Espíritu y no según la carne. Pablo contrapone los criterios y la fuerza de Dios, por una parte -vivir en el Espíritu- y los criterios y los recursos meramente humanos, por otra -vivir según la carne-. Si vivimos conforme a la carne, vamos directos a la muerte. Si según el Espíritu, a la vida.

Para Pablo una de las consecuencias de vivir según el Espíritu es que somos hijos y que nos sentimos libres, como miembros de la familia de Dios. Es el Espíritu quien nos hace decir -el texto dice que nos hace gritar- "*Abbá, Padre*". Porque "*los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios*".

Si tenemos dudas de que sea posible vivir conforme a la mentalidad divina en este mundo, Pablo se atreve a hacer una afirmación fundamental para los que hemos celebrado la Pascua de Cristo durante siete semanas: "*el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos... vivificará también vuestros cuerpos mortales*". La misma mano poderosa de Dios que sacó a Jesús de entre los muertos puede hacer que también nuestra persona, o nuestra comunidad, a pesar de ser débil y pecadora, sea transformada en luz y gracia.

Ya sería un buen fruto de nuestras siete semanas de Pascua si de ellas saliéramos con esta convicción, de que somos hijos en la familia de Dios, y dijéramos en verdad, aunque sea una sola vez al día, movidos desde dentro por el Espíritu, "*Abbá, Padre*". Se tendría que llenar de alegría todo nuestro ser y sentirnos estimulados a vivir un estilo de vida según el plan de Dios.

Una Eucaristía siempre "Pentecostal"

El Espíritu es quien actúa cada vez en los Sacramentos, como ha hecho ver de modo más





claro el Catecismo de la Iglesia Católica (*cf. CCE 1091ss*). En las lecturas de hoy se nombra explícitamente al Espíritu en relación con el Bautismo (*Carta a los Corintios*) y a la Penitencia (*evangelio de Jn 20*).

De modo particular en la Eucaristía invocamos su venida dos veces: sobre los dones del pan y del vino, para que él los transforme en el Cuerpo y Sangre del Resucitado; y luego sobre la comunidad que va a participar de estos dones, para que también ella quede transformada en el Cuerpo único y sin división de Cristo Jesús.

Esta segunda invocación es claramente "*pentecostal*": lo que sucedió a aquella primera comunidad cuando bajó sobre ella la fuerza del Espíritu es lo que tendría que suceder a cada una de las nuestras cuando participa de la Eucaristía.

INDICACIONES LITÚRGICO-PASTORALES PARA LA VIGILIA

- ✓ No olvidemos la solemnidad que debe acompañar esta Eucaristía. Los signos de la Pascua tienen que ser más visibles que nunca, la ambientación, el canto litúrgico, la proclamación, la Secuencia de Pentecostés, la participación de la Asamblea, y la comunión Eucarística, son frutos de nuestra experiencia pascual.

- ✓ El Cirio Pascual ha sido el signo más visible que ha aparecido durante este tiempo. Convendría hacer notar que en la última celebración del día se apaga como señal de la clausura, y la comunidad da su asentimiento o aprobación por la experiencia vivida en torno a Jesús resucitado aplaudiendo.
- ✓ Como indica el ORDO, el cirio se apaga y se retira del presbiterio. Conviene colocarlo decorosamente en el Bautisterio para que arda durante la celebración del Bautismo y poder encender de él los cirios de los bautizados.
- ✓ Empezamos en esta fecha la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que nuestras acciones pastorales de estos días sean un reflejo de nuestro propósito por este empeño.
- ✓ Para esta fecha Monseñor Héctor Cubillos Peña ha enviado correspondencia anunciando el mes extraordinario Misionero, procuremos hacer alusión y difundir la misiva en nuestras celebraciones.
- ✓ Recordemos que el lunes siguiente a Pentecostés el Papa Francisco ha instituido la Memoria Obligatoria de Santa María Virgen, Madre de la Iglesia.





**TIEMPO DE PASCUA
SOLEMNIDAD DE
PENTECOSTÉS
MISA DEL DÍA
09 de junio de 2019
MONICIONES**

Entrada

Cristo Resucitado confiere hoy en abundancia, a la Iglesia y a la humanidad su Espíritu, el Resucitado cumple sus promesas. Celebremos con gozo este último día de la cincuentena pascual.

Dispongámonos a participar de la mano de Santa María Virgen, Madre de la Iglesia a quien pedimos interceda por nuestras intenciones, especialmente por todas las acciones pastorales que se emprenderán en octubre, el mes extraordinario misionero.

Bienvenidos todos.

Liturgia de la Palabra

Dios sigue realizando también hoy en el mundo las maravillas que obró en Pentecostés, especialmente el de la unidad en la diversidad. Una realidad tangible en nuestra parroquia. Escuchemos.

Liturgia Eucarística (Ofertorio)

El fruto madurado durante estos cincuenta días de fiesta pascual se alcanza por la luz y la fuerza de la misericordia. Esta es la ofrenda que le hacemos a Dios, en este día solemne. Unámonos al canto.

Comunión

La recepción del Cuerpo Resucitado de Cristo, nos fortalezca para la misión que hoy el Señor nos encomienda. El lenguaje de la compasión es el lenguaje de la misión. Acerquémonos entonces a comulgar.

Salida

(En la última celebración del día de Pentecostés)

Para concluir solemnemente este tiempo de gracia se apaga el cirio Pascual que nos ha conducido durante estos 50 días y se traslada al bautisterio, allí iluminará a quienes renacerán en la Pascua del Señor, a través del sacramento del Bautismo.





**TIEMPO DE PASCUA
SOLEMNIDAD DE
PENTECOSTÉS
MISA DEL DÍA
09 de junio de 2019
ORACIÓN UNIVERSAL**

Presidente.

Hermanos, oremos al Padre por mediación de su Hijo Jesucristo, que nos envía al Espíritu Santo para confirmar y acrecentar la renovación pascual de su Iglesia:

R/ Envía Señor, tu Espíritu que renueve nuestros corazones.

- 1.** Envía tu Espíritu sobre tu Iglesia y sus ministros, para que perseveren en la oración constante y en la intercesión por las comunidades a ellos confiadas.
- 2.** Envía tu Espíritu sobre tus gobernantes y dirigentes políticos, para que sus esfuerzos por construir una nueva sociedad, esté fundada desde el Evangelio.
- 3.** Envía tu Espíritu sobre tus pobres y necesitados, para que fieles a la experiencia pascual, transformen su llanto en gozo, su tristeza en alegría.

- 4.** Envía tu Espíritu sobre nuestra parroquia que se dispone a la misión, para que renovados por la efusión del Espíritu sigamos caminando juntos en los procesos evangelizadores.
- 5.** Envía tu Espíritu sobre nosotros tus hijos, que celebramos esta liturgia, para que la acción del Paráclito se manifieste en nuestras palabras y obras.

Oración Conclusiva

**Oh Dios,
que en el misterio de esta festividad santificas a tu Iglesia,
extendida por todas las naciones:
escucha la oración de tu pueblo y multiplica los dones de tu Espíritu para que se realicen también en nosotros las maravillas de Pentecostés.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

R/ Amén.

